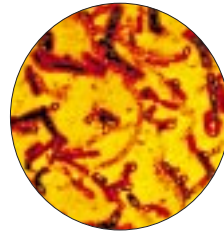


Carta de la OEA El 11 de septiembre, la Organización de los Estados Americanos (OEA), realizaba su Asamblea Extraordinaria, en Perú, en la que firmaron la llamada Carta Democrática. De repente, la asamblea -- en la que participaba el Secretario de Estado norteamericano, general Colin Powell--fue paralizada por la noticia de los atentados en EE.UU. Los cancilleres guardaron un minuto de silencio en tributo a las víctimas.



Peligro en el correo

En su estado natural, el ántrax tiene una baja tasa de infección entre la gente. Los expertos dicen que se necesita un sofisticado laboratorio y avanzada técnica para convertir la espora de ántrax en el aerosol que puede provocar la muerte por infección pulmonar. Las esporas de la mortal bacteria fueron enviadas en cartas a los periodistas y políticos de los Estados Unidos.



La mortal bacteria

El ántrax es causado por la bacteria "bacillus anthracis" que forma esporas y se encuentra más comúnmente en ganado bovino, ovino, caprino y otros herbívoros. Los seres humanos pueden infectarse cuando se exponen a animales infectados. Puede contraerse a través de una herida en la piel o por comer carne de animales infectados.



Esta imagen afuera del Congreso, parece una escena de una película de ciencia ficción. En ántrax los puso en jaque.

PÁNICO A NIVEL MUNDIAL

Las oficinas de correos en todos los países del mundo fueron puestas en máxima alerta y sus empleados tomaron las precauciones necesarias para detectar cualquier carta o paquete sospechoso que pudiera contener la mortal bacteria.



Empleados del correo de la India revisan cartas.

LAS VICTIMAS FATALES

El 5 de octubre, la muerte del editor del periódico estadounidense "The Sun", dio la vuelta al mundo confirmando lo que muchos temían: la guerra bacteriológica se había desatado a nivel internacional. El ántrax pulmonar puede acabar con una persona en cuestión horas. Días después se supo de la muerte de dos empleados del Servicio de Correos de Washington.



Robert Stevens, editor del periódico "The Sun".



Kathy Nguten fue la cuarta víctima.



Otilie Lundgren, fue la quinta víctima mortal.

Ataque bioterrorista

OCTUBRE 5

Desde que Robert Stevens, de 63 años, murió a causa del ántrax se desató la guerra bacteriológica

Pocas semanas después de los ataques terroristas del 11 de septiembre, se desataron los otros actos de guerra: el bioterrorismo. Esta vez a nivel mundial. Un empleado

de una empresa periodística en la Florida, Estados Unidos, murió tras contraer la infección respiratoria del ántrax. Lo que en un principio parecía un caso sospechoso, pero aislado, fue seguido por otras tres muertes y la propagación por el correo de esporas de la mortal bacteria.

El presidente George W. Bush calificó la amenaza del ántrax como "la segunda ola de ataques terroristas".

Un inquietante argu-

mento de película volvió a destaparse real a nivel internacional.

Contra periodistas

La guerra bacteriológica fue dirigida a periodistas de las principales cadenas de noticias de los Estados Unidos como la CBS, NBC y contra figuras políticas como el senador Tom Daschle.

La muerte de un trabajador estadounidense como consecuencia de los efectos de la bacteria causante del

ántrax y la contaminación de varias personas desde entonces en varias ciudades estadounidenses desató la crisis.

El FBI encontró pruebas que de que la aparición de este microorganismo fue intencionada. La bacteria se propagó entre la población. La alarma se disparó por todos los continentes.

El Congreso y Senado de los Estados Unidos fueron cerrados por la amenaza de los ataques bacteriológicos.